Puerto Madryn, julio de 2016.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

Estos autos caratulados "**M., J. L. c/ C., G. R. s/ Juicio Ordinario" (Expte. N° 236 - Año 2015),** venidos del Juzgado Civil y Comercial (Expte. N° 92/12), por haber interpuesto la parte demandada recurso de casación contra la sentencia definitiva registrada como N° 07/16 SDC.

I. La parte demandada interpone el recurso de mención contra la referida sentencia definitiva obrante a fs. 176/192, fundado en la causal prevista por el art. 291 inc. e) del CPCC.

Con relación al desarrollo del escrito postulatorio el casacionista destaca primero la temporaneidad de la interposición, la causal de casación invocada y el fundamento de la misma, como así también los antecedentes de la cuestión que motiva el recurso de casación.

Manifiesta al respecto que la sentencia de la Alzada ha afectado el derecho de defensa en juicio, garantías constitucional, consagrada por el art. 18 de la Constitución Nacional.

II. Corresponde efectuar en este estadio procesal el juicio de admisibilidad estatuido por el art. 293 del CPCC, tendiente a analizar si se dan en el subjudice los recaudos formales que prevén los arts. 289 a 292 del ordenamiento procesal.

En este sentido, vale agregar que el mismo se presenta en término, con expresión de sus alcances y autosuficiencia, constituyendo el interesado domicilio procesal ante el Superior.

Respecto de la sentencia impugnada, la misma es definitiva dado que al resolver sobre la cuestión de fondo, ha puesto fin al litigio impidiendo su continuación.

III. Adentrándonos en el recurso impetrado resulta dable destacar que incumbe al justiciable que acude a esta vía impugnativa demostrar el por qué de la procedencia de la casación según las particularidades del caso y las argumentaciones propias de la sentencia impugnada.

La revisión de una sentencia por la causal de arbitrariedad, tal como es el caso de autos, no es la regla pues procede con carácter excepcional o extraordinario. Para revisar una resolución por dicha causa la misma debe estar desprovista de todo sustento legal, fundada tan solo en la voluntad del juzgador, y no cuando simplemente sea objeto de una apreciación errónea o disímil a juicio de las partes.

Tal como lo ha sostenido este Cuerpo, las sentencias constituyen un acto creador de derecho que, para resguardar las garantías ciudadanas, deben apoyarse en las constancias del expediente (CAPM, SIC N° 32/10).

La doctrina de la arbitrariedad sólo cobra procedencia si está suficientemente demostrado el apartamiento inequívoco de la solución normativa prevista para el caso o una decisiva carencia de fundamentación (cfr. Morello, "*Los recursos extraordinarios y la eficacia en el proceso"*, T° II, pag. 435).

Las cuestiones centrales sobre las que giran los agravios conllevan una tarea interpretativa que implica analizar y merituar las constancias arrimadas a la causa. Las mismas son ajenas a esta instancia recursiva reservadas al ámbito de visión de los magistrados de grado, así se ha entendido al considerar que *"La procedencia de la tacha de arbitrariedad requiere un apartamiento inequívoco de la solución normativa prevista para el caso o una absoluta carencia de*

fundamentación" (STJCh. SI 72/89; 58,96,101/90; 176,223/92) *"…aún cuando se pudiera extraer otra conclusión con fundamento igualmente razonable, no es ello suficiente para impugnar de arbitraria una sentencia, cuando la misma cuenta con fundamentos bastante que obstan su descalificación como acto jurisdiccional…"*(STJCh. SI 124,187,200,211/91; 137/93; Sent. 85/98).

Tales extremos no se consideran satisfechos en el memorial de la quejosa, de tal manera que la circunstancia que el decisorio no se compadezca con el que el recurrente entiende aplicable al caso no necesariamente lo tiñe de arbitrariedad. La expresión de agravios debe aportar algún nuevo elemento de convicción u otras razones que justifiquen una solución distinta, puesto que las meras discrepancias con el criterio del tribunal apelado no constituyen una crítica concreta y razonada del fallo y por tanto obsta a tener configurado el vicio que se le endilga al fallo del Tribunal de Alzada.

En tal orden de ideas se ha dicho que "*La expresión de agravios debe ser una exposición jurídica en la que mediante el análisis razonado y crítico del fallo impugnado se evidencie su injusticia. Requiere así una articulación seria y fundada, concreta y objetiva de los errores de la sentencia, punto por punto, y una demostración de los motivos para considerar que ella es errónea*" (Morello, Passi Lanza, Sosa, Berizonce: "*Código…*", T. III, art. 260, pág. 445).

La sola lectura de la presentación obrante a fs. 196/203 permite inferir que la misma no satisface los requisitos establecidos por la ley de rito para ser considerado escrito sustentatorio del recurso incoado, toda vez que el mismo no trasluce una crítica razonada, seria y concreta del acto jurisdiccional que pretende atacar, por lo que corresponde declarar la inadmisibilidad del recurso extraordinario de casación planteado por la causal prevista en el art. 291 inc. e) del CPCC.

Por ello, la Cámara de Apelaciones de la Circunscripción Judicial de Puerto Madryn:

R E S U E L V E:

1. **DENEGAR,** por inadmisible, el recurso extraordinario de casación interpuesto contra la sentencia definitiva registrada como N° 07/16 SDC por la causal casatoria de arbitrariedad, prescripta por el art. 291 inc. e) del CPCC.

2. **REGÍSTRESE**, notifíquese y devuélvase.

La presente sentencia es firmada por dos Jueces de Cámara en virtud de encontrarse una vocalía vacante y concordar en la solución del caso (Art. 7y 8 Ley V N° 17).

REGISTRADA BAJO EL N° /16 SIC.